Capítulo quinto

La telequinesia

38. Plan expositivo. — 39. Experiencias de William Crookes () — 40. Experiencias con Eusapia Palladino. — 41. Experiencias de Crawford. — 42. Experiencias del Sr. Osty con Rudi Schneider. — 43.

38. Plan expositivo. — Quien conozca suficientemente la historia del movimiento metapsíquico, advierte enseguida que mientras (la realidad) de la fenomenología subjetiva se admite por los no informados con facilidad relativa, ocurre lo contrario con los fenómenos de tipo físico, que despiertan grandes recelos antes de

ser

ser admitidos. Así vemos que la telepatía, en sus variadísimas formas, o la criptestesia en estado hipnótico, o la transmisión del pensamiento, son hechos generalmente admitidos hoy en día, mientras que los movimientos de cuerpos pesados sin contacto, o las materializaciones hallan resistencias considerablemente mayores en la opinión.

Y no obstante, nada hay de más demostrado que la fenomenología objetiva, no solo porque descansa sobre un número abrumador de hechos, sinó por el control riguroso con que ~~son~~ han sido provocados por los sabios más eminentes del mundo entero. He dicho provocados, y es cierto, puesto que la fenomenología objetiva es de caracter esencialmente experimental, a diferencia de la subjetiva que suele ser un hecho simplemente observable, que hay que "cazar" o sobre la autenticidad del cual hemos de dar fe al testimonio humano.

Para no hablar más que de las experiencias de gran valor, y desdeñando lo menudo, el material di-

posible para su estudio es inmenso, y resumirlo necesitaría centenares de páginas. Es por estas razones que preferiré atenerme a la exposición, suficientemente detallada, de pocas series de experiencias, pero de tal valor que por ellas solas han de producir en quien lea la convicción plena de la realidad del hecho, reservando para el final el comentario adecuado que haga resaltar la significación científica y filosófica de este revolucionario orden de hechos.

39. – Experiencias de William Crookes. 1870-1875. – A todo señor, todo honor. Empezaremos por exponer los trabajos metapsíquicos de este genial hombre de ciencia, descubridor del talium y del estado radiante de la materia, no solo porque cronológicamente fueron sus investigaciones las primeras que se llevaron a cabo, sinó que fueron conducidas con tal rigor científico que excluyen cualquier crítica, tanto, que después de él no se ha hecho mas que confirmar, sin modificación,

(continuado.)

lo por él averiguado. Hace setenta años que Crookes resumió sus trabajos en un volumen de 200 páginas, Recherches sur les phénomènes du Spiritualisme, traducido a los principales idiomas, el español entre ellos, por la casa Maucci, de Barcelona, y no han perdido en nada su valor, como se puede estar seguro que no lo perderán siglos a venir.

Los trabajos de Crookes se llevaron a cabo aprovechando las facultades verdaderamente extraordinarias del medium inglés Daniel Douglas Home, sin duda, el mayor medium de efectos físicos hasta ahora conocido, y más tarde las asimismo importantes de la señorita Florence Cook, ~~que~~ principalmente para los hechos de materialización.

El gran físico-químico describe ~~en~~ su libro que sus trabajos le han permitido comprobar, en numerosas ocasiones, sirviéndose de la mediumnidad de Home, el hecho fundamental, o sea el de la existencia de una fuerza, que él llama psíquica, capaz de producir movimi-

entos a distancia y sin contacto, de los trece ordenes siguientes:

1º. Movimientos de cuerpos pesados con contacto pero sin esfuerzo mecánico.
2º. Fenómenos de percusion y otros sonidos de la misma naturaleza
3º. Alteraciones de peso de los cuerpos,
4º. Movimientos de objetos pesados colocados a cierta distancia del médium
5º. Mesas y sillas levantadas en el aire sin contacto de nadie.
6º. Levitacion de cuerpos humanos
7º. Movimientos de diversos pequeños objetos sin ningun contacto personal
8º. Apariciones luminosas
9º. Apariciones de manos, luminosas por si mismas, o visibles a la luz ordinaria solar
10º. Escritura directa, es decir, espontánea, no provocada por ninguno de los presentes.
11º. Aparicion de formas y figuras fantasmáticas
12º. Casos particulares pareciendo indicar la accion de una inteligencia exterior
13º. Manifestaciones diversas de un caracter compuesto.

Conviene advertir que la casi totalidad de estas experiencias se llevaron a cabo en el domicilio particular de Crookes, que antes de iniciar las experiencias el medium Home era registrado totalmente, que mas de un centenar de figuras eminentes de las ciencias o de las letras inglesas las han presenciado repetidamente, y que la mayor parte de los hechos se han producido a la luz del día.

Sobre cada una de estas trece categorías de hechos telequinéticos, Crookes da todo el detalle de su producción, acompañándolo de los dibujos, esquemas, gráficos y cálculos necesarios, propios de un hombre de su talla científica. Ya comprenderá el lector que ~~nos~~ me es imposible seguirle en ese terreno. Pero como ~~muestra~~ muestra, daremos algunos detalles sobre ciertas categorías.

Así, por ejemplo:

<u>Categoría primera</u>. Crookes compró un acordeón únicamente para esta experiencia. Se encerró el acordeón en una caja de madera y de hilos de cobre. Home tomó el acordeón con la punta de los dedos de una de sus manos por la parte

mas distante del teclado. Enseguida el acordeón se movió y empezó a ejecutar un aire musical. Entonces Home abandonó el acordeón, con el que perdió todo contacto, puesto que sus dos manos estaban sobre las de uno de los espectadores. El acordeón flotó solo en la caja y siguió haciendo música.

Categoría cuarta.- Los ejemplos de cuerpos pesados tales como mesas, sillas y divanes, puestos en movimiento sin contacto alguno, fueron numerosos. Indicaré alguno. Mi propia silla - dice Crookes - en la que estaba sentado sin tocar el suelo, describió un semicírculo. Todos los asistentes han visto venir una silla de un alejado rincón de la sala. En otra circunstancia un sillón vino hasta el sitio en que nos encontrábamos sentados y, a petición mía, volvió a su sitio. Durante tres noches consecutivas una mesa se movió en condiciones difíciles preparadas por mí, sin contacto de nadie, experimento que juzgó decisivo el comité de la Sociedad Dialéctica de Londres, allí presente.

<u>categoría sexta</u>.- En una ocasión vimos una silla, en la cual una señora se hallaba sentada, elevarse diversas pulgadas del suelo. Otra vez, para no permitir ninguna ~~sospecha~~ sospecha de que la levitación no fuese producida por ella, dicha señora se arrodilló sobre la silla, de manera que sus cuatro pies eran visibles para todos, y la levitación se reprodujo. Otra vez, dos niños, en ocasiones diferentes, se levantaron del suelo con sus sillas en pleno día, en condiciones de control absoluto, puesto que dichos niños estaban arrodillados sobre la silla.

Los casos más extraordinarios de levitación los dió el mismo Home: En tres ocasiones diferentes lo he comprobado, junto con el conde de Dunraven, Lord Linsay y el capitán Wyne, presentes. En una, Home estaba sentado en un diván; en otra, arrodillado sobre una silla; en la tercera, estaba de pie sobre el suelo. Estas levitaciones las han visto un centenar de personas, y rechazar su evidencia, equivale a decir que no vale nada el testimonio humano. No hay hecho científico

alguno que descanse sobre pruebas mas concluyentes, dice Crookes.

Categoría séptima. — Atribuir estos resultados al fraude es absurdo, puesto que he de recordar que lo que relato ha ocurrido en mi casa, en plena luz, y con todo el control imaginable. Home, ante las numerosas personas que le observábamos, no podía hacer tocar melodías al acordeon, ni hacer que las cortinas de una ventana se agitasen, o hacer un nudo en un pañuelo y despues tirarlo a un rincon, o hacer sonar a distancia las notas de un piano, o hacer levantar derecho sobre una de sus puntas un collar de coral, o hacer mover un abanico y darnos aire a todos, o bien dar movimiento a un reloj parado encerrado en una vitrina solidamente fijada en la pared.

Categoría onceava. — Estos fenómenos son los mas raros que he podido observar. Las condiciones de su produccion parecen tan delicadas que solo en pocas ocasiones los he podido presenciar en condiciones satisfactorias. Mencionaré

dos casos.

Durante una sesion de Home en mi casa, vimos agitarse las cortinas de una ventana, situadas a unos diez pies de distancia de Home. Una forma humana, obscura, semi-transparente, fué percibida por todos los presentes, agitando las cortinas con su mano.

El segundo caso es mejor. Como en el precedente, Home era el médium. Una forma fantasmática se avanzó desde un rincon de la sala, fué a tomar un acordeon y, resbalando mas que andando, tocó un aire musical. Esta forma fue visible durante bastantes minutos por todos los presentes, al mismo tiempo que se veía a Home en su sitio.

Categoria doceava. - He observado muchos casos que parecen demostrar decisivamente la accion de una inteligencia exterior a todas las personas presentes. Por ejemplo, he visto a la medium señorita Fox escribir automáticamente, o sea sin contacto, una comunicacion para uno de los presentes, mientras

que otra comunicación le era dada por medio del alfabeto para otro de los asistentes, y mientras esto se producía el medium hablaba con una tercera persona, sin dificultad, sobre cuestiones diferentes de las otras; de manera que, por mecanismos diversos, tres comunicaciones se daban simultaneamente.

Al final de su exposición, Crookes hace una declaración de gran valor. Dice que después de estudiar tanto a Home, ha podido deducir qué es lo que sea, o en que consista y de donde salga esta fuerza. Testigo del penoso estado de postración nerviosa y corporal en que dichas experiencias dejaban a Home, habiéndolo visto en un estado de desfallecimiento más o menos completo, según los casos, y hasta echado sin voz y sin color, no puede dudar de que la emisión de esta fuerza no vaya acompañada de un correspondiente agotamiento de las energías vitales. Esta apreciación de Crookes viene confirmada por la circunstancia de que dicho agotamiento se produce siempre en los grandes mediums de efectos físicos.

Y añade Crookes: estos movimientos, estos sonidos son gobernados por una inteligencia? Desde el principio de mis investigaciones he constatado que el poder que producía estos fenómenos no era una fuerza ciega sinó que una inteligencia la dirigía. Así, ~~los~~ ruidos se repetían un número de veces determinado, obedeciendo a un código de señales previamente establecido; a mi demanda, eran fuertes o débiles o se producían, no en cualquier parte, sinó en los sitios por mi pedidos; por el código de señales antedicho se respondía a mis preguntas. La inteligencia que gobierna estos fenómenos es algunas veces manifiestamente inferior a la del médium y a veces se manifiesta en abierta oposición a sus deseos. En suma, por su carácter, esta inteligencia parece no emanar de ninguno de los que presencian los hechos.

Todos los hechos observados demuestran resolutivamente la independencia de la inteligencia que los dirige. Para confirmarlo una vez, Crookes cita el siguiente caso de escritura directa. Durante

una sesión, — dice — yo tenía en una de mis manos las dos de Slowe. Mi mano libre tenía un lápiz. Una mano luminosa, formada no sabemos como, descendió del techo y, después de haber planeado durante unos segundos haciendo figuras y movimientos en el aire, tomó el lápiz de mi mano y escribió rápidamente un mensaje en una hoja de papel, tiró el lápiz después y en-seguida se elevó por encima de nuestras cabezas y se disolvió poco a poco perdiéndose en la obscuridad.

Comentando los trabajos de Crookes, Richet dice que son de granito, tan decisivos, tan escrupulosamente observados por un sabio ilustre entre los ilustres de su época, que parece imposible que no hayan determinado una adhesión universal. ~~Pero~~ Pero esto se explica por el misoneísmo humano, que repugna a adquirir lo nuevo, sobre todo si es tan revolucionario. Richet mismo confiesa que antes de experimentar con Eusapia Palladino, en Milán, estaba convencido de que Crookes había emprendido un mal camino y que era víctima de un grave error." Pero después he visto

que el equivocado era yo y que Crookes tenía razón, y ahora digo: Pater, pecavi!"

Finalmente, termino recordando las siguientes palabras áureas de Crookes al decir: "Si un hecho parece estar en contradicción con lo que llamamos una ley de la naturaleza, esto no prueba que el hecho en cuestión sea falso, sinó que aun no se ha establecido cuales sean las leyes de la naturaleza."

40.- Experiencias con Eusapia Palladino. (De 1888 a 1908). Digno alter ego de Home fue esta célebre napolitana. Miéntras aquel apenas salió de Londres, esta genial médium paseó, durante veinte años, sus extraordinárias facultades metapsíquicas por América y Europa, habiendo experimentado con ella los hombres de ciencia mas relevantes de su época. Aparte algunas sesiones dadas en los Estados Unidos, las séries mas metódicas y mas fecundas en resultados tuvieron lugar en Roma, Milan, Varsovia, Carqueiranne, Génova y Paris. Solo el Institut général Psychologique de esta ultima ciudad le dedicó

43 sesiones, de 1905 a 1907, ~~[illegible] somos~~. Fueron centenares de profesores universitarios los que con ella experimentaron, y para no citar mas que los nombres-cumbre daremos los de Flournoy, Richet, AKsaKoff, Schiaparelli, Luciani, (Morselli, Bottazzi, conde A. de Gramont, Flammarion, P. Curie, Madame Curie, d'Arsonval, Watteville, Myers, Lodge, William James, Bozzano...

Ademas de productora de admirables telequinésias, Eusapia ~~produce~~ dió admirables hechos de materializacion, pero como no es el momento, dejaré los ultimos para no ocuparme mas que de los primeros.

No insisto en detalles sobre control de los hechos, que era riguroso como de costumbre, llegandose a desnudar completamente la medium antes de las experiencias, durante las cuales iba sumariamente vestida con ropas simples que se preparaban a tal fin. Se experimentaba en los domicilios particulares y con luz ya natural, ya artificial, suficiente para el control.

Como sea que en la descripcion que precede se ha ~~[illegible]~~ expuesto con detalle

una gran variedad de hechos telequinéticos producidos por Home, baste decir que la mayor parte se repitieron con Eusapia, de manera que para no caer en monotonía, se expondrán solo los hechos menos. Numerosas levitaciones fueron fotografiadas, como consta en los respectivos relatos oficiales. En una de ~~estas~~ ellas, ~~levitaciones~~, una mesa de 22 quilos de peso se elevó durante unos minutos a 20 centímetros del suelo, estando Eusapia de pie y con sus manos y pies sujetos por los asistentes.

En una de las sesiones, la llave que cerraba la habitación donde las experiencias tenían lugar, salió de la cerradura y vino por el aire a depositarse encima de una mesa, volviendo después a colocarse en la cerradura. En otra, una trompeta, depositada encima de una mesa, se elevó por el aire y dejó oír unas notas musicales. Ya he citado en la página la proyección del doble de Eusapia, dejando impreso, como para un bajo relieve, su propio rostro sobre arcilla blanda, de la que arrastró unas partículas al reintegrarse el doble al cuerpo de Eusapia, puesto que se

hallaron en su propia cara y todo esto hallándose a una distancia de

En el relato de las experiencias de Génova, celebradas en 1901, Venzano explica que tanto él como los profesores Morselli y Porro vieron como un brazo, primeramente flúidico y transparente, pero después bien organizado y de aspecto digamos carnal, se formaba y salía de la espalda derecha de Eusapia, para ir a buscar un vaso lleno de agua que se hallaba en una mesa próxima y llevarlo a la boca de Eusapia para que bebiese, volviéndolo a su sitio después. Mientras esto sucedía, Porro y Morselli sostenían cada uno un brazo de Eusapia.

Los hechos de materialización parcial, por ejemplo de manos luminosas por sí mismas, se dieron repetidamente. Aparecía primero en el aire como una nubecilla blanca que poco a poco se condensaba y tomaba figura, y una vez formada se balanceaba y venía a tocar los rostros y las manos de los presentes, como acariciándolos. En una ocasión, uno de los presentes retuvo en la suya

aquella mano, que era fría como el hielo, con ánimo de no dejarla escapar, pero fué en vano puesto que se desmaterializó lentamente por el mismo procedimiento con que se había formado.

No se crea que los únicos hechos dados por Eusapia sean telequinéticos y de materialización, es decir, de tipo objetivo, puesto que sus facultades para la comunicación en estado de trance, y de identificación de personalidades espirituales pretendidas comunicantes, pueden rivalizar con los de la señora Piper.

En suma, si su mediumnidad física no hubiese más que lo producido por Eusapia y por Home, sería suficiente para que quedase tan demostrada como la existencia de Madrid. Pero todo no se reduce aquí, puesto que posteriormente se han repetido hasta la saciedad estos hechos, en notables experiencias de los que hacemos gracia al lector, puesto que habríamos de repetir lo anteriormente expuesto. Así es que, por memoria tan solo, mencionaré, de entre los más valiosos,

los experimentos llevados a cabo en Leipzig por el profesor de astronomía física Zollner y por el Dr. Gibier; los del Dr. Speer con el medium Moses, profesor de la University College School de Londres; y los que los doctores Ochorowicz y Shrenk-Notzing, separadamente, llevaron a cabo con la médium polonesa Stanislawa Tomczyk, de los que, por su fino valor y por su novedad, voy a hablar con algun detalle en párrafo separado.

Lo que da un especial valor a la fenomenología telequinésica producida por la Tomczyc no es la de ~~producir~~ dar grandes e impresionantes hechos, como ~~la~~ ~~levantamiento~~ Home y Eusapia, sino hechos pequeños, como levantar unas tijeras, una caja de cerillas o una ~~pequeñita~~ bolita de celuloide depositadas sobre una mesa ante la cual esta sentada, poniendo sus manos al lado de ellos a una distancia de medio palmo y con las puntas de los dedos dirigidas ~~hacia~~ hacia estos objetos; ~~dirigidos~~ y habiendose tomado numerosas y buenas fotografías de estos

levitaciones, se vio, al revelar los ~~do~~ clixés, que ~~de~~ las puntas de los dedos de la medium emergian unos hilos que iban de una mano a otra, gracias a los cuales se verificaba la prension de los objetos levitados. Y una particularidad notable: cuando la forma del objeto a levitar no permitia que la prension ~~de los objetos~~ se hiciese por medio de un solo hilo, por ejemplo para la bola de celuloide, se formaba como un haz de hilos ~~con los~~ ~~[illegible]~~ en el cual el objeto era facilmente prendido y levantado en el aire. Naturalmente, este hallazgo obligó despues a un control riguroso de las manos de la médium, obligandola, antes de experimentar, a remangar las ropas de sus brazos hasta el codo, a cortarse al rape las uñas, a lavarse las manos con agua y jabon y a someterlas finalmente a un examen con la lupa. Las experiencias tuvieron el mismo exito y el lector interesado podrá ver en el Traité de Metapsychique de Richet algunas de las fotografias tomadas durante las experiencias, cuyos originales constan

en los relatos oficiales de los experimentadores.

De exploracion en exploracion llegose a comprobar que estos hilos, invisibles, eran apreciables al tacto, (que salian de las puntas de los dedos) que tenian a la vez rigidez y elasticidad, que si se cortaban con unas tijeras se reconstituian facilmente; que tenian movimientos ondulatorios y que cambiaban de dimension (y en suma, en una palabra: eran hilos con vida.) ¡Cuanta luz hacia todo esto sobre la génesis y el mecanismo del fenómeno telequinético! Inutil es decir que la medium ignoraba todo el proceso de produccion, la manera como su facultad se ejercia. Los sabios refractarios a la ~~metapsiquica~~ supranormal podian tranquilizarse, puesto que las leyes de la mecánica no eran destruidas, sinó confirmadas por la metapsiquica. Ahora, que se trataba de mecánica psiquica y no fisica, la realidad de toda la metapsiquica objetiva era ya indiscu-

~~VII.- experiencias de Crawford.~~

tible despues de los trabajos de Crookes y de los hechos dados por Eusapia, pero ahora, despues de los experimentos

con la ~~Ilusión~~ Tomczyk, se comprendían perfectamente y la razon podía aceptarlo sin repugnancia y esfuerzo. Pero mayor luz habían de hacer, no hace muchos años, los trabajos del irlandés Crawford, que voy a resumir a continuacion.

41.- Experiencias de Crawford.- En 1919 apareció en Londres un ~~un~~ libro titulado Experiments in psychical science (Watkins, editor) del cual era autor Crawford, profesor de mecánica naval en el Instituto Técnico de Belfast. Yo lo he leido en la traducción francesa de Sudre, editado por la casa Payot, de Paris, con el título de Mecanique Psychique. Esta obra, ilustrada con numerosos dibujos y fotografías de los trabajos realizados durante muchos meses en un círculo privado de estudios metapsíquicos, hizo sensacion en los medios científicos. El lector se dará cuenta de que estaba justificada.

La médium, no profesional, era una señorita de veinte años, Katleen Goligher. Las condiciones de control eran las habituales en estos casos: la medium era completamente desnudada y revestida de túnicas ligeras sin pliegues ni bolsillos,

con la novedad de que sus pies y piernas eran encerrados en una caja rectangular de madera de donde no podían salir hasta después de la experiencia, abriendo la caja Crawford mismo con una llave. Los dos brazos y manos de la médium eran controlados por dos de los asistentes.

Se operaba en luz roja, pero viva, de manera que se pudiera ~~obtener~~ ver claramente ~~buenas fotografías~~. Otra novedad capital introducida por Crawford en sus trabajos con la señorita Goligher, consistía en que ella y la silla en la cual se sentaba, en lugar de descansar sobre el suelo, reposaban sobre una gran báscula, innovación que, por permitir registrar las variaciones de peso que a lo largo de los fenómenos se produciían, habían de dar los fecundos resultados que se verá.

En estas condiciones se produjeron numerosos e interesantes hechos telequinéticos, tales como golpes y ruidos en las paredes o en el techo (raps), campanillas agitándose en el aire, timbres que sonaban rítmicamente sin que nadie tocase el pulsador, pañuelos desplazándose y, como curiosidad, señalemos el hecho de teclear

inteligentemente sobre una máquina de escribir situada a ochenta centímetros de la médium, cuyas manos, no se olvide, eran sostenidas por dos de los experimentadores; y otros muchos hechos sobre los cuales no insistimos por ser parecidos a los producidos con otros médiums en anteriores experiencias.

Crawford, durante las sesiones, anotaba en un ~~[illegible]~~ carnet todo lo que ocurría, y es de admirar, en su libro, con qué detalle lo hace. Es así que sabemos las dimensiones, el peso, las distancias, los minutos de duración de todo. Por algo era un profesor, con la mentalidad de tal, y profesor de mecánica por añadidura.

Se deduce de la lectura del libro antes referido, que Crawford, conocedor de las experiencias ~~[illegible]~~ de telequinesia elevados a cabo por otros autores, y propias también, había llegado a la hipótesis de trabajo de que una conexión ~~[illegible]~~ mecánica debió existir, de la naturaleza que fuese, pero real, ~~[illegible]~~ entre el objeto levitado y el médium, puesto que algo ha de vehicular la misteriosa fuerza generadora de estos hechos. Parti-

uno del supuesto lógico de que el hecho telequinésico sería reductible a una exteriorización substancial o energética procedente del medium, era indispensable operar en condiciones tales que esta supuesta exteriorización fuese apreciable objetivamente, y a esta idea respondía por el hecho de sentar la médium encima de una báscula para registrar cualquier variación de peso; como la otra, igualmente original, de embadurnar sucesivamente varias partes del cuerpo de la medium — manos, brazos, pecho, bajo vientre, muslos — con mezclas pulverulentas coloreadas fuertemente con carmín, esperando que lo que se exteriorizase, mostraría el color del sitio correspondiente, con lo que se sabría no solo la parte del cuerpo de donde partía la exteriorización sino sus movimientos fuera de el, revelados por el hallazgo de vestigios de color rojo
La experiencia demostró que Crawford había visto justo pues todo ocurrió como el había previsto. De tanteo en tanteo se comprobó que lo que se exteriorizaba partía del bajo vientre del cuerpo de la medium, constante-

mente, y el rastro que dejaba ~~el~~ el polvo de carmin revelaba el paso y los movimientos de lo que salía del cuerpo de la medium, carmin que dejaba la muestra de su presencia en los objetos levitados: mesas, sillas, panuelos, campanillas, ~~p~~papeles, etc. Quedaba pues demostrado que el fenómeno telequinético era debido a una exteriorización de algo suficientemente consistente que salía del cuerpo de la medium, y tal supuesto, presumible ya por los fenómenos dados por Home, Eusapia y la Tomczyc, se convertía en una verdad experimental.

Avanzando en sus estudios, quiso averiguar las condiciones mecánicas del hecho y por medio de la fotografía al magnesio, se vió que lo que ~~se~~ emergía del ~~cuerpo~~ bajo vientre de la medium era un tallo rígido, animado de movimientos, que se dirigía al objeto a levitar y, fijándose ~~por~~ a él por su extremo libre, se adhería como una ventosa y lo movía. A este tallo lo llamó la <u>palanca psíquica</u>. Véanse las tres figuras que van adjuntas que explican claramente el proceso de la levitación.

Figuras esquemáticas para explicar la teoría de la ectoplasmia según Crawford. (Palanca psíquica).

La palanca psíquica está figurada en puntos interrumpidos, R. - Miss Goligher está sentada en la silla. La expansión fluídica obra sobre la mesa P para levantarla, ya sea sin apoyarse (figura 1) ya sea haciéndolo sobre el suelo (figura 2)

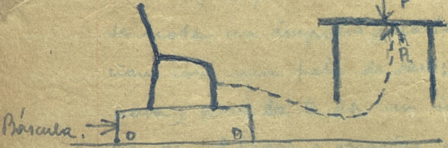

figura 1

figura 2

figura 3.

En la figura 3 el ectoplasma está figurado (Fal) como se presenta en general con expansión en el punto donde sale del medium y (Fal) como ~~en el punto donde~~ se aplica sobre la mesa. tiene peso, pero es invisible, dando una sensación de contacto, y obrando por impresión sobre ciertas sustancias ~~[illegible]~~ coloreadas.

Estos tallos o palancas no son sólidos más que en la parte más distante, el resto es invisible e intangible, como lo demuestra la siguiente experiencia. Habiendo colocado a cincuenta centímetros del bajo vientre de la medium una tela metálica de estrechas mallas, la palanca no puede pasar, pero se nota un impulso fuerte. Se repite la operación con una tela de saco: la palanca tampoco pasa, pero le da un impulso tan fuerte que rompe el trapo y arrastra a los operadores. Entonces, por consejo de los "colaboradores" (después explicaré este concepto) se pone el trapo o la tela metálica junto al vientre de la medium: el tallo pasa fácilmente. Explicación dada por los colaboradores: es que la energía en cuestión es puramente fluídica al salir del cuerpo y después se materializa.

Véanse las tres figuras adjuntas. Durante la levitación de cuerpos ligeros, el peso de lo levitado es igual al aumento de peso del medium, es decir, como si la medium levantara ella misma los objetos. Inversamente, cuando la mesa está como fijada al suelo sólidamente, o pesa mucho, para que a un hombre vigoroso le sea difícil levantarla, el peso del

medium disminuyó, en un caso, 17 quilos 500 gramos y en otro 27 quilos, peso que debe ser equivalente al de los elementos plásticos necesarios para producir la palanca y la levitación.
En una ocasión la mesa se levantó un metro con dos centímetros del suelo. Es por este procedimiento, seguramente, que se produce cualquier levitación o telequinesia.
En todas las levitaciones del tipo mecánico descrito en la primera figura, el peso del medium aumentó en una cantidad casi igual al peso de lo levitado. Para las levitaciones de objetos pesados, la palanca apoyándose en el suelo (figura 2), la pérdida de peso variaba entre las cifras antedichas. ⚲

⚲ La explicación es clara. En tal caso, el peso del cuerpo levitado no gravita sobre el cuerpo de la medium, sino en el punto P. (figura 2)!? como que para fabricar una palanca más larga! mas robusta ha sido necesario mas materia, el peso del cuerpo de la medium disminuye considerablemente en vez de aumentar.

Ya se ha dicho que se encontraban huellas de carmín en los objetos en que, para hacer presa de ellos, el extremo libre de la palanca o tallo se había fijado. Después, para corroborar mas el mecanismo puesto en juego, se depositaba encima de la mesa hollín o harina. La palanca los tomaba y sus rastros se hallaban en los vestidos de la medium y en el punto de su cuerpo por donde la palanca se reabsorbía.

se puede creer y explicar como un brazo ectoplásmico de Eusapia tomase un vaso de agua depositado a distancia, la diese a beber y lo restituyese a su punto. Todo está claro.

La ~~materia~~ estructura de la palanca no ha podido ser determinada, pero las preparaciones micro-fotográficas (que he visto) hechos años después en el Instituto Metapsíquico Internacional de París, (aprovechando residuos de ectoplasma producidos durante las experiencias de materialización llevadas a cabo por el Sr. Geley con el médium) se ve que son los de un protoplasma con granulaciones. Esto hace suponer que ~~[illegible]~~ las palancas psíquicas son rudimentos de materialización. Sus movimientos recuerdan los de las expansiones amibianas. La distancia de actuación óptima parece ser la de 1 metro 50 centímetros.

Expliquemos ahora lo de los "colaboradores" de que antes se ha hablado, a los que Crawford se refiere constantemente, afirmando que sin su inestimable concurso ~~los~~ los resultados obtenidos hubiesen sido bien pocos. Estos colaboradores son invisibles, y pretenden ser espirituales, y dan sus consejos a través de la mediumnidad parlante de Samuel, un hermano de la médium, que entra en estado de trance mientras duran las experiencias. En algunas ocasiones, la misma

señorita Kathleen Goligher entraba en trance y dictaba, en plena inconsciencia, las instrucciones pertinentes. ~~La~~ Otras veces, ~~[illegible]~~ la inteligencia que guiaba el curso de esas experiencias se daba a entender por medio de "raps", o sea por un código de señales por golpes ~~[illegible]~~ previamente convenido.

Es de esta suerte, por ejemplo, que cuando una experiencia no iba bien, los colaboradores explicaban el motivo y las correcciones a introducir para que tuvieran éxito. Es así como se supo la distancia óptima para las experiencias, la disposición de los objetos, el momento de hacer fotografías y el sitio a enfocar, los segundos de pose, el apoyo de la palanca sobre el suelo, y ~~tantos~~ otros detalles demostrando que se hallaba presente una inteligencia dirigiéndolo todo. ~~[illegible]~~ Cuando en una sesión había "visitas", es decir, personas no formando parte del reducido círculo experimental, los colaboradores se esforzaban en complacerles prodigando los hechos para convencerles. La mano les tiraba de las manos, percibían toca-
~~[illegible]~~
mientos en su cuerpo, les impedían andar, producían ruidos imitando admira-

blemente los pasos de una persona, el trote de un caballo, el roce de una cerilla, el golpe de una bala que rebota, etc.

Dice con razon el profesor Richet que es imposible exagerar la importancia decisiva de los trabajos de Crawford.

42.- Experiencias de Osty con Rudi Schneider.-(1930-31).- Si importantes son los trabajos que acabamos de relacionar, más decisivos son aun los que realizó, en la fecha indicada, el Dr. Osty, director de l'Institut Métapsychique International, de Paris, con el médium austriaco Rudi Schneider. Fueron publicados extensamente, con numerosas ilustraciones y fotografías, en el numero 6 de 1931 y en los 1 y 2 de 1932 de la Revue Métapsychique y reunidos despues en un volumen, editado por Alcan, con el titulo de Les pouvoirs inconnus de l'Esprit sur la Matière.

La originalidad del método usado por Osty, en averiguacion de la realidad o de la irrealidad del fenómeno telequinético, consistia en substituir el acto de fe en las afirmaciones de testimonios humanos, por

actos, competentes y exigentes que fuesen, por la experimentación dispuesta de tal suerte que, por registrar automáticamente los hechos, la duda no fuese posible, tanto en el caso de una producción fraudulenta como en el de una ~~es~~ de naturaleza supranormal. Explicar cuales eran estas condiciones experimentales sería, por su carácter técnico, un poco difícil, y quien desee conocerlas a fondo puede acudir a las fuentes que he indicado. Pero para dar de ellas una idea sumaria, le cedemos la palabra, transcribiendo algunos párrafos del ~~su~~ libro de Osty.

"El estudio que vamos a exponer es esencialmente y exclusivamente una exploración experimental, en pura físico-fisiología, del poder paranormal de un ser humano sobre la materia.

"Hemos llegado a emprenderlo por circunstancias resultantes de nuestra voluntad de no ocuparnos de los fenómenos de telequinésia (desplazamiento de objetos a distancia), de teleplástias (materializa-

ciones de formas), etc., - fenómenos tan discutidos - más que a partir del momento en que dispondríamos de aparatos aptos para registrar en toda seguridad, de preferencia en el primer momento de su manifestación, y, si fuese posible, con ignorancia del sujeto.

"Con este fin, concebimos e hicimos construir un dispositivo por el cual todo pretendido fenómeno material paranormal producido en la sombra determinaría inmediatamente la fotografía __automática__, __instantánea__ y __clandestina__ del estado de las cosas en aquel instante, y antes y después si la forma de visitas podía permitir la cinematografía.

"El fenómeno que nos pareció mas propio para ser así estudiado fué el del desplazamiento de un objeto a distancia. La imagen tomada en el momento preciso en que el objeto pasaría de la inercia al movimiento haría evidente o la maniobra fraudulenta o la naturaleza paranormal del proceso. Pensamos que una ingeniosa utilización de las radiaciones invisibles infra-rojos y ultra-violetas procuraría el control y la fotografía secretos.

"En la sala de experiencias había un aparato compuesto de un emisor de rayos infra-rojos y de un receptor de célula foto-conductriz sensible al infra-rojo. Este aparato tenía por misión asegurar el control automático del objeto dado como fin al supuesto poder de telequinesia de un sujeto.

"He aquí como, en una sesión, las cosas se desarrollan.

"Sobre una mesa se halla el objeto a desplazar. El emisor de rayos infra-rojos envía un haz cilíndrico de rayos ~~rayo cilíndrico~~ de unos 0'10 centímetros de diámetro, el cual, por un juego de espejos, rodea el objeto por todos los lados y a la distancia deseada. Finalmente este haz invisible viene a impresionar la célula (al sulfuro de talio) en la cual provoca el paso de una corriente eléctrica proporcionada a su intensidad. ampliada por una lámpara ~~triodo~~ especial, la corriente venida de la célula pasa en el electro-imán de un porte que, cuando esta corriente pierde un 30 % de su fuerza, determina la proyección ultra-violeta en la sala y la abertura del obturador de un aparato foto-

Este dispositivo fue perfeccionado después, separando del circuito el aparato fotográfico al magnesio que se disparaba automáticamente, substituyéndolo por un timbre como el de las instalaciones telefónicas que empezaba a sonar tan pronto como algo "telentomico" penetraba en la zona infrarroja rodeando al objeto a desplazar, y todo el tiempo de su presencia en dicha zona.

Pero como a la vez era indispensable que se tomasen fotografías, el deflagrador de magnesio se intercalaba en otro circuito eléctrico autónomo, dirigido por un conductor por la mano del experimentador. De esta manera, las fotografías ya no eran automáticas, sino producidas en los momentos óptimos, que eran los del más intenso sonar de los timbres, indicio de la presencia objetiva de la energía materializada en las proximidades del objeto dado para desplazar.

gráfico con objetivo de cuarzo.

"El sujeto que, con este dispositivo, intentase desplazar fraudulentamente el objeto se vería en la necesidad, cualquiera que fuese el medio empleado, de cortar en alguna parte el haz invisible, lo que provocaría instantáneamente una fotografía. Como que el generador de ultra-violeta permite una toma de imagen al centésimo de segundo, ningún gesto humano le puede escapar.

"En caso de desplazamiento de un objeto por medios verdaderamente paranormales, el objeto, al desplazarse, entraría en el haz de infra-rojo, a la distancia que se quisiese, y, por este hecho, haría la fotografía del desplazamiento".

El sujeto con el cual se realizaron las experiencias, Rudi Schneider, es un joven austríaco de 23 años (en 1930), de buena salud y de una excelente disposición para someterse a todas las condiciones deseables. Había trabajado, metapsíquicamente hablando, en Munic, con Schrenck-Notzing, y en Londres, en el <u>National Laboratory of Psychical Research</u>, dirigido por Harry

Price, con resultados favorables.

Rudi Schneider dio al Dr. Osty 77 [illegible]nes en un año aproximadamente. Du[illegible] las mismas estaba sentado en una silla, de espaldas a la mesa en la que había el objeto a desplazar, a un metro de distancia. Era primeramente desnudado y revestido después de un pijama, llevando alrededor del cuello, de las mangas y de los puños, unas cintas cosidas (de luminosidad fosforescente (se operaba en luz roja) para siluetar la posición de su cuerpo. Un asistente, sentado ante él, le aguantaba por las dos muñecas y le aprisionaba las piernas en las suyas. Otro asistente próximo aseguraba con sus manos la vigilancia de manos y pies del sujeto así como los de su primer controlador.

De seis a ocho personas asistían a cada sesión, generalmente hombres de ciencia, no solo para que viesen lo que ocurría sino también porque el sujeto afirmaba que la "fuerza" venía de él, pero que a su vez él tomaba una parte de los asistentes, que hacían la "cadena", reforzando al sujeto. Dejamos de consignar, para no alargar en exceso

este relato, otros muchos e importantes de-
talles de control que hallará quien quiera en la obra mencionada, y vamos a los resultados obtenidos.

Rudi Schneider no es un médium de la potencia de Home y de Eusapia. Los fenómenos que produce no son teatrales. Pero su facultad telequinésica quedó bien demostrada en gran número de sesiones, confirmada por el cliché fotográfico. Sucintamente expuestos consisten en:

Movimientos de cortinas, ora agitándose vivamente, ora suavemente, ora hinchéndose como obedeciendo a un impulso que, precisamente, parecía venir, ~~en dirección~~ no del punto en que se hallaba el médium, sino ~~a~~ del opuesto, hacia él.

Sonidos y golpes diversos en diferentes sitios de la sala.

Agitación de los cascabeles cosidos en el extremo inferior de una cortina y producción de los correspondientes sonidos, por todos perceptibles.

Desplazamientos de la mesita muy

diez y siete centímetros, derribándola en algunas ocasiones.

Formacion de una masa gris, como una nube, de unos 30 centímetros de ancho, adelantando hacia el borde superior de la mesa, que empuja hacia los asistentes haciendole resbalar.

Levitacion de una rosa, lanzada a distancia, por encima de la cabeza de los asistentes.

Levitacion de un pañuelo de bolsillo que, hallandose plegado encima de la mesita, es lanzado a distancia formando un nudo como si fuera una corbata. Esta levitacion se produjo en la misma sesion que la anterior, peró los dos objetos fueron proyectados en direccion opuesta.

Sobre la mesa se halla, bien plegada, una tela negra de 547 gramos de peso, una flor artificial, un carnet de notas, un lapiz y un <u>bouquet</u> de muguet. Todos los objetos desaparecieron de la mesa. La tela de 547 gramos ha sido proyectada a 1 metro 50 centímetros de su sitio y se halla a caballo de una cortina. Los demas objetos

son hallados en diversos sitios de la sala de experiencias.

Los trabajos del Sr. Osty con Rudi Schneider demostraron, pues, de manera decisiva, esta noción capital, tanto para la física como para la biología y la psicología humana: que cuando Rudi Schneider se esfuerza para efectuar por medios paranormales un desplazamiento de objeto a alguna distancia, produce una modalidad substancial de la energía que ~~[illegible]~~ envía hacia el objeto. Quedaban pues demostrados científicamente tanto el hecho telequinético como que el mecanismo de su producción se explicaba por ~~[illegible]~~ una exteriorización substancial que, partiendo de Schneider, obedecía a su voluntad. La materia obedecía ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ mecánicamente, plásticamente, a la idea, (revancha completa del espiritualismo sobre el materialismo) toda la teoría del Doble humano y de su exteriorización motriz y sensible explicada en el capítulo , recibía una confirmación experimental.

Recuérdense ahora las palabras ~~[illegible]~~ áureas del Sr. Osty al iniciar

sus trabajos con la mediumnidad de Rudi Schneider, para hacer luz sobre el hecho teleguinético: substituir el acto de fe en los testimonios humanos por la experimentación dispuesta de tal suerte que la duda no fuese ya posible y nadie podría ~~dudar~~ dudar de que el plan del genial investigador se hubiese realizado por completo.

Por desgracia, en septiembre de 1931 moría el generoso Mecenas que financiaba los trabajos del Institut Métapsychique International, D. Juan Meyer, y bien que hubiese tratado de asegurar la continuación de ese mecenazgo después de su muerte, sus herederos suprimieron esta subvención. Así, los trabajos emprendidos se vieron interrumpidos hasta saber la resolución de los tribunales.

Y para mayor desgracia aún, el propio Dr. Osty moría en ~~Su pérdida~~ pérdida es un mal irreparable para la ciencia metapsíquica, puesto que de su gran inteligencia eran de esperar grandes conquistas y nuevos descubrimientos fecundos en resultados. Lo

por él demostrado, quedará para siempre. Él ha marcado los métodos adecuados y ha deslizado el camino que otros investigadores siguieron. Confiemos que su hijo D. Marcelo, ingeniero, que, como técnico, había colaborado íntimamente con su padre, junto con otros eminentes investigadores, continuaran unos trabajos que, por los resultados obtenidos y por su significación, habían despertado un gran interés en los medios científicos de Europa y América.

43.- Notas marginales.- Antes de cerrar este capítulo, creo necesarias algunas aclaraciones y precisiones que harán comprender mejor, así lo espero, la génesis y el mecanismo del hecho tele-quinésico.

La substancia exteriorizada sale indudablemente del sujeto. Lo demostró suficientemente Crawford con la báscula, demostración que, por olvido, descuidé de decir que también había hecho Crookes con el médium Home. Lo dicen asimismo las fotografías de las experi-

encias con la Tomczick. Lo confirma el agotamiento físico en que quedan los sujetos después de su trabajo. Todo lo corrobora.

De qué parte del cuerpo sale? No es siempre el mismo. Demostrado quedó que con ~~[illegible]~~ la señorita Goligher ~~[illegible]~~ emergía del bajo vientre. Rudi ~~[illegible]~~ Schneider afirmaba que la exteriorización se producía en él de toda la mitad derecha del cuerpo. Recuérdese que las fotografías de las experiencias con la Tomczick revelaron que el sitio de emergéncia era la punta de los dedos. Eva Carrière, otro gran sujeto de experiencias, notaba que le salía de la boca y de los pechos. La impresión global es de que puede ~~salir~~ venir de la mayor parte del organismo, ~~[illegible]~~ y hasta es probable que salga a la vez de diversos puntos del cuerpo. Todos los sujetos productores de esta fenomenología afirman, asimismo, que si ~~[illegible]~~ bien saben que la fábrica de esta modalidad de la substancia reside en su propio organismo, los presentes,

bien que en proporción pequeña, suministran asimismo materiales plásticos, y por eso piden la presencia de varias personas durante las experiencias, ~~exigiendo~~ rogando que hagan la cadena, o sea que se den las manos, apretándolas bien. Esta creencia parece haberla confirmado el hecho de la pérdida transitoria de un cinco por ciento del peso de algunos de los asistentes a las sesiones.

Esto en cuanto al elemento material que se exterioriza, pero la inteligencia que preside al desarrollo de los hechos, cual es? Porqué, que hay una inteligencia en el fondo de todo, es indudable, puesto que los hechos que se observan no son jamás incoherentes, al contrario: siempre van dirigidos a un objeto deliberado, a veces muy complejo. Así lo confiesan todos los sujetos dotados. Así lo dicen Crookes, Geley, Crawford y Osty. Enfin, para convencerse de ello, repase atentamente el lector las experiencias relatadas.

Volvamos a la pregunta: de donde viene esta inteligencia? No será de la

normal del sujeto, puesto que casi siempre se halla obnubilada o suprimida por el estado de trance en que se encuentra, al extremo de que cuando vuelve en sí hay que explicarle lo ocurrido, como en el despertar de los hipnotizados.

Entonces, será la inteligencia profunda, críptica, oculta, subconsciente? Es posible que así ocurra en ciertos casos, pero entonces, como dice Geley, nos vemos obligados a admitir que hay en nosotros una personalidad integral que vive subconscientemente, no solo distinta sinó inmensamente superior a la personalidad normal, puesto que puede obrar y manifestarse fuera del organismo, sometiendo la materia a su voluntad. Es lo que se ha afirmado en el capítulo . Es la mas completa refutación de la teoría materialista que sostiene que la materia fabrica el pensamiento. *Mens agitat molem*. Se asiste entonces al modelado, por la idea, de la materia viva. La ideoplastia queda confirmada. En pleno imparciali-

dad, dejemos sin respuesta el supuesto de que, en ciertos casos, la inteligencia que se manifiesta pueda ser distinta, no solo de la del sujeto, sinó de todos los presentes. ~~Puesta~~ dicho mas claramente y sin rodeos: esta inteligencia ~~[illegible]~~ podria ser la de una personalidad difunta. Esta tesis, que es terriblemente atrayente en los casos de materialización (que son un paso mas allá de la telequinésia), puesto que quien se manifiesta mediumnicamente dice ser realmente un ser espiritual, y lo prueba con abundantes hechos de identificación personal, es la que sostienen Crookes, Crawford, Bozzano y otros muchos estudiosos, así como la afirman los mismos sujetos de experiencia. Peró ya que estamos en un terreno estrictamente científico, no forcemos la significación de los hechos y dejemos este punto como opinable, por no experimentalmente resuelto de manera definitiva.

En resumen: de lo expuesto en este capítulo resulta demostrado: que hay una substancia, visible o invisible segun los grados

la condensación (que se exterioriza del cuerpo de sujetos especialmente dotados, que actúa a distancia produciendo efectos mecánicos.

Que esta substancia es movida, dirigida por una inteligencia interior o exterior al sujeto, inteligencia modelando a sus fines la materia.

Y ante estas conclusiones inevitables, hay que proclamar que estas grandes verdades, hoy demostradas por los más exigentes métodos de la ciencia, habían sido intuidas hace más de veinte siglos, puesto que la <u>substancia exteriorizada</u> del Dr. Osty, es el <u>carro espiritual</u> de Pitágoras, el <u>cuerpo espiritual</u> de San Pablo, el <u>fluido ódico</u> de Carlos Du Prel, la <u>fuerza psíquica</u> de Crookes, el <u>cuerpo astral</u> de los teósofos, el <u>dinamo-psiquismo</u> de Geley, el <u>peri-espíritu</u> de los espíritus. En palabras distintos, pero en conceptos idénticos, todo es uno y la misma cosa.

44. — Algunos telequinesias significativas. — Este capítulo quedaría incompleto si no habláramos de los telequinesias que se producen espontáneamente, como un hecho de observación, no ~~de~~ experiencia, que ~~así~~ ~~producen~~ ocurren principalmente en relación con un acontecimiento de muerte. El hecho de escapar al control científico hace que su estudio haya sido sistemáticamente desdeñado y que, aun admitidos, se acuda para explicarlos a la hipótesis de las coincidencias fortuitas o que se nieguen simplemente, pues no tienen otro valor convictivo que el que se quiera conceder al testimonio humano. Pero su importancia radica no sólo en su frecuencia relativa, sino en que el elemento inteligente o intencional que hemos visto asomarse en su determinismo, cuando se trataba de hechos experimentales, es aún más evidente en los casos espontáneos, hasta el punto de poder revestir caracteres verdaderamente dramáticos.

~~La~~ La hipótesis de las coincidencias fortuitas es demasiado cómoda para ser admitida. Si, en relación con un

acontecimiento de muerte, no se conociese mas que uno o dos casos de relojes que se paran, de retratos que caen al suelo, de producir tal o cual fenómeno físico por haberlo prometido en vida aquel que muere para atestiguar que la muerte no acaba con todo, la explicación por la casualidad debería admitirse. Pero ante cien casos, o mas, como atenerse a esta explicación? No es posible, y quien tenga el espíritu crítico algo exigente no puede menos que dar a estos hechos su debido valor.

Bozzano ha dedicado a este grupo de hechos una interesante monografía (*Fenómenos Psíquicos alrededor de la muerte*) y ella nos servirá de pauta, escogiendo de entre los casos que relata, algunos de los que parecen tener más valor, procurando que correspondan a diversas modalidades de entre el grupo aquí considerado.

Desde luego, la posibilidad del fenómeno telepsíquico no puede ponerse en duda después de los trabajos experimentales que suficientemente han sido rela-

tados. Ya no es posible oponer una ~~verdadera~~ denegación de principio. No es que todo esté averiguado ya, pero que los cuerpos pueden moverse a distancia es tan cierto como cualquier otra verdad biológica. Esta adquisición es ya considerable. Así, ~~ante~~ ante un hecho telequinésico recogido por observación, el tradicional escepticismo no es admisible. Tal hecho será o no cierto, pero que ha podido ser, nadie puede negarlo.

Pero así como en los telequinesias experimentales hemos podido ver que ~~la~~ la producción de un fenómeno va constantemente asociada a la presencia de un sujeto viviente dotado de facultades supranormales, acusando una inteligencia rectora de los hechos, intrínseca o extrínseca, facultades cuya sede reside en el estrato profundo, críptico - digamos anímico - del ser, en los casos espontáneos, todo pasa como si esta inteligencia que los hechos revelan, fuese casi siempre ~~expresamente~~ la de una supuesta personalidad de difunto, que se serviría del elemento plástico o material propio en el caso de un agonizante, o lo tomaría de los asistentes, o mejor aún de la

exteriorización motriz de su peri-espíritu que ella acompañaría inseparablemente en el mas allá; lo que un encarnado puede producir, lo puede asimismo un desencarnado, puesto que en ambos casos se trataría de una actividad de su doble. Si el hombre posee un espíritu sobreviviendo al cuerpo, y en vida se ha demostrado la existencia en el mismo de facultades que de ordinario yacen latentes e ignoradas en lo mas profundo del ser, estas facultades, que son las espirituales, mayormente podrán ejercerse desde el plano espiritual, y esta inducción viene confirmada por el hecho de que mientras los médiums productores de efectos físicos son raros, los casos espontáneos, supuestos, en su mayoría, de origen espiritual, son muy frecuentes. Si no se produjesen en vida, sería un fuerte argumento a aducir contra la existencia del alma, pero si no se diesen después de la muerte, constituirían una razón de fuerza contra la existencia del mas allá.

(1) ——

(1) —— Tanto deben poseer unos desde el plano espiritual ema, y mientras los médiums pueden ejercer solamente su facultad a la distancia de pocos metros del objetivo perseguido, en los hechos espontáneos los efectos fue- ron psíquicos pueden manifestarse a decenas de quilómetros.

Esto sentado, expongamos algunos hechos de este grupo, empezando por el relatado por el profesor Alexander en la revista *Light*, 1898, página 443, en que el fenómeno telequinético se realizó dos veces en días diferentes después de un acontecimiento de muerte. El relato del profesor Alexander dice así:

"El 9 de mayo de 1887, al mediodía, moría en Sao Paulo una personalidad brasileña: el Sr. Alberto Brandao. Su yerno, señor Neto, novelista muy conocido en el Brasil, recibió la noticia de la muerte el día siguiente, pero nada dijo de ello a su esposa, que se hallaba enferma y en la cama. De todas maneras, la esposa tuvo una especie de aviso telepático del acontecimiento, puesto que en el mediodía del día 9 ~~ella~~ oyó un ruido inexplicable, como si sobre el suelo de la habitación superior se hubiese lanzado con fuerza un puñado de arena.

"Serían las 9'30 de la noche del día 10, mientras el señor Neto se hallaba en el piso superior hablando con su esposa y un amigo, se oyó un gran ruido en

una de las habitaciones del entresuelo. El señor Neto corrió hacia allí y encontró que un grande y pesado retrato del Sr. Brandao, suspendido en la pared de la habitación, se había desprendido cayendo sobre ~~una~~ una silla.

"Hacia las 11 de la noche, otro cuadro al óleo cayó en el salón, arrastrando consigo un tercer cuadro, rompiendo algunos objetos situados encima de una consola. El cordón ~~ello~~ al cual estaba suspendido el cuadro estaba intacto y el clavo que lo sostenía, ~~intacto~~ también.

"El Sr. Brandao ~~había muerto~~ murió en condiciones económicas difíciles y había manifestado vivamente el deseo de que su yerno tomase consigo las dos hijas solteras que le quedaban. Cuando el señor Neto se ~~[illegible]~~ decidió a recibirlas en su familia, las manifestaciones supranormales de diverso orden que se producían en aquella casa cesaron en seguida."

Bozzano recuerda que en su obra <u>Les Phénomènes de Hantise</u> cita un caso análogo, en el cual fenómenos muy violentos

se produjeron en casa de un señor que había rehusado de aceptar el cargo de tutor de los hijos de uno de sus parientes. Habiendo fallecido este último, las manifestaciones tumultuosas en cuestión empezaron enseguida y duraron hasta que el dueño de la casa se decidió a aceptar la carga a la que en un principio trató de sustraerse.

Ante tales circunstancias, comenta Bozzano, toda persona libre de ideas preconcebidas ha de admitir lógicamente que, si las manifestaciones supranormales empezadas enseguida después de un acontecimiento de muerte, cesaron así que los deseos del difunto fueron cumplidos, es que las manifestaciones estaban en relación con el difunto mismo, implicando su presencia espiritual, y fueron causadas por el hecho de que no se quisiese cumplir sus deseos.

He aquí un caso tomado del Journal americano de investigaciones psíquicas. El protagonista fue el juez Wilson, el cual tenía un íntimo amigo, residente en Washington, que tenía la costumbre de enviarle todos los años un regalo durante las fiestas de Navidad. En una

de estos ocasiones había enviado al juez un raro y curioso reloj que había comprado en Europa. El juez Wilson lo colocó en su habitación y durante muchos años el reloj funcionó con toda regularidad.

Una noche Wilson se despertó bruscamente, constatando que el reloj se había parado. Volvió a dormirse y al levantarse el día siguiente vió que las agujas marcaban las 2'10. No lo puso en marcha esperando llamar a un relojero. Pero horas mas tarde de aquel mismo día supo que su amigo había muerto precisamente a las dos.

Este tercer caso es aun mas interesante por diversos motivos. Fue publicado en los Proceedings ingleses, volumen XIX, página 243. El relator, señor Glardon, ha comunicado los nombres de los protagonistas a la dirección de la Society con ruego de no publicarlos. Dice así el relato:

"Uno de mis amigos, hijo de un célebre geólogo, me ha relatado el caso telequinesico-telepático de que fue testigo cuando vivía en Nervi, cerca de Génova. Se hallaba un día sentado sobre las rocas de

caso que ahora voy a exponer es un

telecinesia a gran distancia. Fué

en la página 218, volumen VIII de los

dings de la Sociedad inglesa. La relatora

ñora Anna Davies, conocida personal-

de Myers. Dice así:

"Una noche fuí a casa de la señora Brown, nuestra vecina, quien me dió una carta proveniente de la India, dirigida a la señora J. W. rogándome que se la entregase, valiéndome de mi hermano, que veía con frecuencia al hermano de dicha señora. A lo que parece, la señora Brown tenía dicha carta desde hacía algunos días.

"Se trataba de una carta sucia y con muy mala letra en el sobre. La dejé encima de la chimenea de la antesala y me senté a poca distancia esperando a mi hermano, sin interesarme en lo más mínimo por dicha carta. A los pocos minutos empecé a oír unos golpes convulsivos sobre la chimenea, como el tic-tac de un reloj. Me levanté, y pude convencerme de que dicho ruido salía del interior de la carta! Con la sorpresa y estupefacción que puede suponerse, tomé la carta y la deposité encima del buffet, después sobre otros muebles, y el tic-tac seguía invariablemente a la carta en sus desplazamientos. Llegó mi hermano preguntándole, sin explicarle nada, si oía alguna cosa. "Sí, dijo: como el tic-tac

despertador!" Y guiado por el sonido, se aproximó al punto donde se hallaba dicha carta, exclamando: "Pero si el ruido sale de la carta!" Entonces ambos nos pusimos a examinarla, trasladándola a diversos sitios, escuchando el mismo ruido misterioso, bien que, palpándola, se notase que no contenía más que una hoja de papel.

"Excuso decir la impresión que dicho fenómeno nos produjo, y lo interpretamos como una urgente apelación a nuestra atención. Entregada enseguida la carta a la señora J. W., resultó que con ella se le participaba la muerte de su propio marido, y estaba escrita por un sirviente del difunto. No hay duda de que con aquel ruido se obtuvo la inmediata entrega de la carta a su destinataria.

"En el expediente abierto por la Sociedad inglesa el hermano de la relatora confirma la exactitud de la narración."

Myers, comentando el caso, destaca la importancia de estos fenómenos, que excluyen toda interpretación anímica, y habida cuenta de que no puede recurrirse a la hipótesis telepática por la circunstancia de realizarse bastantes días después de la muerte del agente

[illegible]ano añade que si bien en el caso citado [illegible] pruebas sobre la presencia del difunto [illegible]ble, puede, en conclusión, manifestarse [illegible] elocuente en el sentido de demostrar [illegible]tencionalidad manifiesta dirigiendo [el] fenómeno, hasta el punto de resultar absurda cualquier explicación que no fuese la de la presencia y la acción del difunto. Aunque se presumiese que la energía necesaria para producir el hecho viniese de la percipiente, como es probable, por poseer facultades mediúmnicas ignoradas, ¿por qué el fenómeno se habría producido sólo aquella vez en su vida, precisamente en el momento en que una carta corta retardada, comunicando una muerte, convenía que llegase urgentemente a su destino?

Es forzoso admitir que la interpretación de estos hechos es difícil, por no decir imposible, con cualquier hipótesis naturalista; pero desde un punto de vista científico, sólo adquiere categoría demostrativa cuando se les estudia acumulativamente con la gran cantidad de hechos de la misma naturaleza.

[illegible] con un joven [illegible]

de [illegible] de su [illegible]

[illegible]

[illegible], [illegible]

[illegible] un pequeño [illegible]

—¡Qué pena!

—Me sentiría como [illegible] en el [illegible]

I diciendo esto, se quitó el guante y [illegible]

[illegible] con anillo que [illegible] en su base [illegible]

rato. Y así continuamos, [illegible]

—¡Oh! en este momento [illegible]

amigo que [illegible].

Supe entonces que el [illegible]

[illegible] de su forma que se le [illegible]

de la salida de los [illegible]

que [illegible], el [illegible]

[illegible].

Naturalmente, la [illegible]

sería el [illegible] y como que [illegible]

[illegible] de [illegible]

[illegible] a su amigo en [illegible]

[illegible]. [illegible]

[illegible]

[illegible] que había [illegible]

[illegible]

[illegible] de [illegible]

costa con una joven señorita americana, os tarde esposa de su hijo. Mientras la señorita americana hablaba con ella, teniendo las manos enguantadas sobre sus rodillas, lanzó súbitamente un pequeño grito de dolor.

— Qué pasa?

— He sentido una picadura en el dedo.

Y diciendo esto, se quitó el guante y constató que un anillo que llevaba en un dedo se había roto. Quedó consternada, añadiendo:

— Oh! en este momento ha muerto un amigo que quería mucho.

"Explicó entonces que el anillo era un obsequio de un joven que se lo había dado la víspera de su salida de los Estados Unidos, añadiendo que si moría, el anillo le comunicaría la noticia.

"Naturalmente, la señora no tomó en serio el incidente, y como que no se había ocupado nunca de fenómenos psíquicos, reprobó a su amiga su credulidad supersticiosa. Pero pocas semanas después se recibió la noticia de la muerte del ~~dicho~~ joven que había regalado el anillo. Del relato no puede deducirse seguramente si la defunción se produjo el día mismo

de ocurrir el incidente.

"Conviene añadir que la direc[illegible] la Society escribió a la ~~[illegible]~~ interesa[illegible] comprobar la veracidad de los hechos, [illegible] resultaron ciertos, así como pudo co[illegible] marse que la ruptura del anillo o[illegible] el mismo día y hora de la muerte de dicho joven."

Ante un caso como este, no es posible acudir, para explicarlo, a la teoría "vibratoria" según la cual la crisis de la muerte representaría una liberación de energías que, propagándose concéntricamente a través del espacio, hubiesen determinado este efecto físico y no otro. Tampoco es lícito acogerse a la de las "coincidencias fortuitas", inadmisible por la observación preventiva hecha por el donador del anillo, de que este serviría para comunicar a dicha señorita el hecho de su muerte. Se trataría, pues de otra promesa hecha en vida y cumplida después de la muerte, como tantas otras; y estas consideraciones equivalen a reconocer que la única hipótesis admisible en estos casos es la espírita.

A propósito de este hecho, es útil recordar otro análogo, no menos importante, relatado por Bozzano en su obra <u>Les Phénomènes de Hantise</u> (capítulo IV, caso K.) en el cual, un amigo ateo, Benjamín Sirchia, prometió al Dr. Vicente Caltagirone, que si moría antes que él le comunicaría la gran noticia de su supervivencia dándose a reconocer por una manifestación especial: la de romper algo en la lámpara central del salón en que se encontraban. Y en efecto, habiendo muerto primero, lejos de su casa e ignorándolo el Dr. Caltagirone, cumplió su palabra, anunciándose primero por unos golpes en dicha lámpara, como para llamar la atención, y rompiendo después en dos partes el apagador móvil colocado encima del vidrio de la lámpara, colocando debajo, en línea perpendicular, el fragmento roto y o sea en un sitio donde no hubiese podido caer naturalmente, a causa del recipiente de petróleo que lo hubiese impedido.

Nos encontramos pues en presencia de discernimientos tan intencionales como son

el cumplimiento de promesas en vida tan evidente que ninguna hipótesis natural no podría explicarlos.

La hipótesis telepática es insuficiente puesto que nos hallamos ante manifestaciones de naturaleza física, que, por otra parte, en ocasiones se realizan bastante tiempo después de la muerte del agente.

La hipótesis vibratoria ha de excluirse igualmente, puesto que la vibración supuesta, por ser de orden físico, no podría producir efectos inteligentes sobre un objeto determinado. Además, hay casos en que los hechos se repiten durante varios días.

Si atenerse en el supuesto de una coincidencia resulta ridículo, ¿qué nos queda para explicar estos hechos? La sola solución racional del misterio es la que consiste en admitir la presencia, en vocal [illegible], del ser espiritual interesado en los acontecimientos, validando la hipótesis espirita como explicación la más lógica de los hechos de telequinesia en relación con los acontecimientos de muerte.

Sería muy fácil añadir docenas de hechos análogos, pero los relatados

son suficientes para que este interesante grupo de observaciones de tanta significación no pase por alto.

45 45.- Hipótesis descabelladas.- Después de lo expuesto, nadie podrá negar que los hechos de esta clase constituyen un alegato de gran ~~valor~~ significación a favor de su génesis de naturaleza espírita. Ante esta realidad, es curioso observar como los metapsiquistas contrarios á la teoría de la supervivencia humana, hacen esfuerzos inauditos para poder explicar las telequinesias que se producen alrededor de la crisis de la muerte, cayendo en teorías naturalistas las mas arbitrárias, y para dar una prueba de lo que aquí se afirma, discutiremos ampliamente la tesis de Sudre, segun la cual, " en telequinesia, la energía que sirve para producir el fenómeno a distancia no proviene de la "estación emisora" (supuesto difunto) sinó que está proporcionada por una "estación de recambio", o sea el percipiente, cuyas facultades latentes se despertarían

por un impulso telepático. Según Su[…]
tal impulso podría quedar subc[…]
por algún tiempo, lo que expli[…]
el retardo del fenómeno. Tal es la
teoría de la "estación de recambio".

Esta teoría es una opinión, y […]
mas, no confirmadas por ningún he[…]
y contradicho por todos. Si los hechos
se desenvolviesen como Sudre cree, sería
necesario que el fenómeno de telequi-
nesia (caída de un cuadro, un reloj que
se para, etc.) fuese constantemente pre-
cedido de un fenómeno telepático, genera-
dor del fenómeno telequinésico; pero
no existen hechos de tal naturaleza, puesto
que cuando se determinan fenómenos de
telequinesia alrededor de la muerte, no
se producen hechos telepáticos, de modo
que la teoría de Sudre se funda arbi-
trariamente sobre una condición de
~~[illegible]~~ hecho inexistente. Aclarémoslo
con un ejemplo, el que se ha relatado
en la página 411, que llamaremos
caso Sirchia-Caltagirone.

Según la hipótesis de Sudre, ~~[illegible]~~ debería
presumirse que Benjamín Sirchia,

moribundo, hubiese telepatizado la noticia de su propia muerte al Sr. Caltagirone, quien lo hubiese captado y preservado latente durante tres días y tres noches, hasta que en un momento todo se resolvió y emergió en la consciencia normal, pero ya no en forma telepática, sinó transformándose, no se sabe como, en un complejo fenómeno de telequinesia intencionadamente encaminada a un fin demostrativo, telequinesia que, en virtud de la teoría de la "estación de servicio accionada por el impulso telepático", se habría renovado durante cinco o seis días consecutivos hasta que se hubiese cumplido escrupulosamente la promesa hecha en vida del difunto.

Presumir que en el caso presente, y en todos los semejantes, existe un fenómeno telepático predecesor y generador del acto telequinético, podrá ser una comodidad teórica a la cual acudir para evitar a todo trance la hipótesis espirita, pero nada autoriza a hacerlo. Pero además, en el caso que nos ocupa, sostenerlo resulta absurdo, puesto que debería sobreentenderse

que el fenómeno telepático, advenido en el momento de la muerte, hubiese quedado latente en la subconsciencia del percipiente durante tres días y tres noches para después despertar y desencadenar corriente de energía mediúmnica partiendo en sus tentativas bien dirigidas durante cinco o seis días, presunciones, todas ellas, gratuitas e inverosímiles, por lo que tal hipótesis resulta inadmisible, ilógica y en contraposición con los hechos.

Para confirmarlo, basta recordar que el incidente final, en la compleja manifestación referida, se produjo cuando el Sr. Castagirone se encontraba en su despacho, y su hermana (sola en casa con su hermano), estaba mirando en la ventana de otra habitación, y que ambos se reunieron porque un gran golpe de origen supranormal les había como llamado en el sitio donde el ruido se había producido; circunstancias, todas, que documentan la intencionalidad exterior a los percipientes. Según Sudre, la génesis y el desenvolvimiento de los hechos sería imputable a un fenómeno telepático ocurrido antes

días antes que se cumpliese el incidente final.

No se olvide asimismo la circunstancia de los tres días de intervalo entre la muerte del agente y el inicio de la manifestación telequinética, que excluye absolutamente el supuesto de la "telepatía retardada", de alcance mas modesto. En efecto, cuando se analizan estos hechos, en algunos de ellos, y en circunstancias especiales, puede admitirse que un impulso telepático quede latente por muy pocas horas en la subconsciencia del percipiente, por hallarse, por ejemplo, durmiendo, conclusión muy distinta de la que sería necesaria para admitir la tesis de Sudre aplicada a muchos casos, que hubiese necesitado un retardo de ocho días hasta obtener el resultado propuesto.

Obsérvese finalmente que no habría la menor incoherencia en el hecho de admitir que en ciertos casos los espíritus de los difuntos toman del organismo de los presentes la fuerza vital necesaria para producir los hechos, ya que tal supuesto está confirmado por una multitud de manifestaciones supranormales científi-

comente demostrados, mientras que nada tiene de comun con la gratuita teoría de la "estación de recambio" propugnada por Sudre

Capítulo Sexto
La teleplástia.
~~Las materializaciones~~

46.– La ideoplástia. Del estudio que en el capítulo anterior se ha hecho del fenómeno telequinético ha quedado bien demostrado el hecho de una exteriorización substancial o plástica, movida por una inteligencia que la dirige, unas veces intrínseca, otras veces independiente, idea directriz que moldea la matéria exteriorizada, constituyendo el hecho ideoplástico.

La adquisición, para la ciencia, de tal noción, es de una importancia que no escapará a nadie, y es por esto que creo vale la pena de demostrarla a saciedad, con la aportación de nuevos hechos que la confirmen.